

EL CASTILLO Y LA MURALLA DE ESTADILLA Y SU ACEQUIA DEL MOLINO

Ernesto FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ*

RESUMEN.— Se estudia la existencia en Estadilla de una muralla medieval, de un castillo y de la llamada *acequia del molino* a través de documentos, crónicas y relatos, así como de un plano manuscrito, y se busca una fecha real para el original de este plano y para la desaparición del castillo y de la muralla.

PALABRAS CLAVE.— Estadilla (Huesca). Castillo. Muralla medieval. Acequia del molino.

ABSTRACT.— The existence of a medieval wall, a castle and the so called *mill's watercourse* is studied by means of documents, chronicles and tales, as well as a hand drawn map, and an attempt is made to find the real date of the original of the map and the date of the disappearance of the castle and the wall.

Señalaba yo en un artículo anterior, dedicado a la llamada *Carta de infanzonía de Estadilla*,¹ concedida por los reyes Sancho Ramírez y su hijo Pedro Sánchez en

* Académico-secretario de la Real y Matritense de Heráldica y Genealogía, y correspondiente por Huesca de la Real Academia de la Historia, así como de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza. secretario.ramhg@gmail.com

¹ “La llamada *Carta de infanzonía de Estadilla*”, *Revista de la CECEL*, 12, *Ordenamientos Jurídicos Locales III* (2013), pp. 77-112. Para la historia de Estadilla puede verse BADÍA BUIL, Mariano, *Estadilla, cabeza de la baronía de Castro*, Estadilla, Ayuntamiento, 1998; y FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ, Ernesto, *Realidad, estructura y evolución del infanzón aragonés: los Abbad de Estadilla (Huesca)*, Zaragoza, IFC, e. p.

noviembre de 1089 a aquellos habitantes de Estadilla que, habiendo abrazado la fe de Cristo, les ayudaron a tomar Monzón, el 24 de junio de ese mismo año 1089, y quedaron poblándola, que

Estadilla es una pequeña villa de la comarca aragonesa del Somontano de Barbastro, en la Huesca centro oriental, que, en su momento de mayor auge, no llegó a pasar de los 2500 habitantes, si bien, en la actualidad, sus habitantes de derecho no pasan de 850; su historia es amplia e interesante, y, sin que olvidemos a los primitivos habitantes de la zona que dejaron sus huellas en forma de pinturas rupestres en el “Forau del Cocho” y en el “Covacho del Engardaixo”, podemos remontarla, como indica su nombre —Statella, como diminutivo de la vecina Stata—, a la época romana, aunque, realmente, comienza a conocerse cuando las tropas aragonesas intentaron, a finales del siglo XI, conquistar Monzón, tras haber dominado, en el año 1087, el castillo de Estada, a 3,5 kilómetros de la Estadilla aún musulmana, ambas en la orilla oriental o margen izquierda del río Cinca, a unos 20/25 kilómetros, por carretera, de Monzón.

Señalan, a este respecto, tanto María Teresa Oliveros como Antonio Ubieta, que, habiendo tomado el rey Sancho Ramírez la villa de Estada y queriendo acudir a conquistar Monzón, el fuerte castillo de Estadilla se lo impedía.

Solo algo más tarde, y mediante la ayuda de algunos de los propios habitantes de Estadilla, pudieron las tropas cristianas llegar a Monzón y tomarla el día 24 de junio del año 1089, otorgándose, en agosto de ese mismo año, el llamado Fuero de Monzón, que, realmente, no es más que la delimitación del ámbito de influencia, físico, legal y religioso, de la iglesia de Santa María de Monzón.

Aunque Estadilla, y a pesar de que los nobles Bernard Guifred y Guigelm Pere, de evidente origen catalán, reciben la orden del rey Sancho y de su hijo Pedro Sánchez, desde la plaza que les donan, Palazuelo, de que tengan a sus tropas en permanente vela custodiando Palomera hasta que Dios permitiese que Estadilla cayese en manos cristianas, Estadilla no sería conquistada sino alrededor del año 1090-1091; posiblemente en enero de 1090.

Son, pues, estas, las primeras manifestaciones reconocedoras de la existencia de un castillo en el lugar, luego villa, de Estadilla; castillo que debió de haber sido construido en los siglos IX o X por los musulmanes y sobre el que, posteriormente, una vez conquistada la villa por las tropas cristianas, parece que pudo erigirse un nuevo castillo, roquero, que dominase la zona.

Así, Guitart, en lo poco que menciona a la villa somontana, señala que los titulares de la baronía de Castro, en 1528, “hacía tiempo que habían olvidado la enriscada Castro, pues residían en el castillo-palacio de Estadilla (desapareci-

do)”,² así como que, entre los vestigios castillares y de murallas que quedan en Aragón, “queda una alterada puerta en Estadilla”.³

Y es conocido que

el 2 de junio [de 1710 los seguidores de Felipe V] atacaron la villa [de Estadilla] y los otros se retiraron al castillo, pero al final se rindieron [los austracistas]; quedó custodiando la villa el brigadier Huart. Poco después hubo un intento inglés de apoderarse de Estadilla y Alins, interceptado por el brigadier Huart.⁴

Hoy, al hablar de Estadilla, se afirma:

La configuración urbana de Estadilla es la típica de un pueblo medieval: un casco antiguo de callejas estrechas y sinuosas al abrigo de la peña “El Castillo”, sobre la que se levantaba el castillo de la baronía de Castro.

Por lo tanto, parece claro que, si la “configuración urbana de Estadilla es la típica de un pueblo medieval”, se ha de concluir, al tiempo, que el núcleo urbano debía de estar completamente amurallado.

Y, efectivamente, hay manifestaciones que así lo señalan: de un lado, referencias documentales a la existencia de viviendas construidas extramuros, y de otro, el magnífico arco del llamado *portal del Sol*, que da entrada al recinto antiguo de la villa oscense, demuestran claramente que hubo una muralla que la defendía.

Por fin, y como veremos, la existencia de una acequia del molino de Estadilla es lugar común desde su concesión en el año 1331.

Pero hoy de aquel castillo solo quedan la rocosa peña del Castillo y la calle del Castillo, que sube a ella; de la muralla solo se mantiene el arco del portal del Sol, y de la acequia del molino solo pervive el recuerdo. Y, para colmo, en ningún caso se conocían representaciones gráficas de ninguno de estos tres elementos de la población original de Estadilla, que habrían permitido saber cómo eran.

² GUITART APARICIO, Cristóbal, *Castillos de Aragón*, I, Zaragoza, Librería General (col. “Aragón”), 1986, 3.ª ed., p. 145.

³ Ídem, *Castillos de Aragón*, III, Zaragoza, Mira (col. “Temas”), 1988, p. 220

⁴ FERNÁNDEZ CUERVO, María del Carmen, “Barbastro en el decenio 1700-1710”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 25-26 (1972-1973), pp. 187-312.

A recordar, pues, el castillo, la muralla y la acequia del molino van dedicadas estas líneas.

EL CASTILLO

La cima de la llamada *peña del Castillo*, elevación que, realmente, cobija a Estadilla, deja ver, sin lugar a dudas, lo que podría ser el perímetro castellar previo, como se puede observar claramente en la imagen que se presenta. Señala Badía:⁵

De conformación longitudinal y con unas dimensiones aproximadas de 170 m de largo por 30 m de ancho (5100 m²) en lo que respecta a su cima, fue un “baluarte” defensivo prácticamente inexpugnable en el que la vertiente norte presentaba la mayor dificultad.

Asimismo, existen, como se ha visto, diversas manifestaciones, en diferentes siglos, que no dejan lugar a dudas acerca de la existencia de un castillo en Estadilla, y de que ese castillo estaba construido sobre esa llamada *peña del Castillo*, topónimo que, parece claro, señala la existencia de un castillo sobre esa peña o elevación.



La peña del Castillo cobijando la actual población de Estadilla.

⁵ BADÍA BUIL, Mariano, *op. cit.*, pp. 203-222.

Así, en el año 1258, en el documento por el que Jaime I otorgaba la jurisdicción de Estadilla a favor de Atho de Foces, se le otorgaba “vite vestre castrum et villam de Stadella cum omnibus hominibus”.

En el informe que el 9 de enero de 1988 presentó al Ayuntamiento de Estadilla, a petición de este, Antonio Ubieto Arteta sobre el documento de la acequia del molino de Estadilla, de 26 de mayo de 1331,⁶ el eximio medievalista afirma que el 7 de octubre de 1260

El rey Jaime I el Conquistador tuvo en doña Blanca de Antillón un hijo bastardo, que recibió el nombre de Fernán Sánchez. El monarca, para asegurar las finanzas del bastardo, le dio los castillos de Estadilla y Castro, el castillo y villa de Borgamán y el castillo y villa de Pomar.

M.^a Teresa Ferrer comenta que en 1304 se hablaba de la *Torre de Estadella*.⁷

El propio documento sobre la acequia del molino, otorgado, como se ha dicho, el 26 de marzo de 1331, comienza señalando, en su línea 4, *in fine*, y entre otras cosas: “Ideo attendentes castrum et villam de Statella, cum universis iuribus”.⁸

Así pues, se conocen menciones del castillo desde el siglo XI (1087-1090), el XIII (1258 y 1260) y el XIV (1304 y 1331). Y a su ruina se refieren, asimismo, autores y obras diversos, de diferentes momentos, bien con sus palabras, bien con sus silencios.

De este modo, cuando el sacerdote francés Joseph Branet, quien, al negarse a jurar en Francia la Constitución Civil del Clero, decidió huir, en 1792, a España y recibió una capellanía cerca de Roda de Isábena, con ocasión de la toma de posesión de su capellanía, en un viaje que se inició el 15 de agosto de 1798, tuvo que volver, debido al brote de viruela que apareció en Graus, desde esta ciudad a Estadilla, pasando por La Puebla de Castro y el Mesón de Olvena, realizó, en el diario del viaje que escribió, con

⁶ UBIETO ARTETA, Antonio, *Informe elaborado por D. Antonio Ubieto Arteta, catedrático de Historia Medieval de España de la Universidad de Zaragoza y funcionario excedente del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos*, presentado al Ayuntamiento de Estadilla en 1988, p. 16.

⁷ FERRER I MALLOL, M.^a Teresa, “Los descendientes de Ferrán Sanxis de Castre, hijo bastardo del rey Jaime I el Conquistador (siglos XIII-XIV)”, *Hidalguía*, 122 (1974), pp. 25-48.

⁸ *Ibidem*, p. 22.

referencia al día 25 de noviembre de ese año 1798, una más que curiosa descripción de Estadilla, no habla una sola palabra ni del castillo ni de la muralla.⁹

De otro lado, Pascual Madoz, en su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*,¹⁰ señala, entre 1845 y 1850, fechas inicial y final de su monumental obra, que

Esta población está situada a la izquierda del río Cinca en un llano bien ventilado, excepto por el lado del Norte, donde se levanta un peñón cuya cima ocupaba el antiguo castillo de los Señores de la villa, del cual aún se conservan algunos restos.

Y, actualmente, la *Gran enciclopedia aragonesa*, al hablar de Estadilla, señala que “junto a su desaparecido castillo se levantó la primitiva iglesia gótica, ahora en ruinas”.

Ha de señalarse también que en el momento actual el castillo de Estadilla aparece con el número 1123 en el *ranking* de castillos españoles.

Todos esos datos que he ofrecido dejan explícito que hubo un castillo en Estadilla, y que este se levantaba en la hoy llamada *peña del Castillo*, y que existió desde antes del año 1087, cuando este fuerte castillo impidió que las tropas aragonesas, tras conquistarla, prosiguiesen su camino para tomar Monzón, lo que solo se logró en junio de 1089 y gracias a la ayuda de algunos hombres de Estadilla que fueron recompensados en noviembre de 1089, hasta una imprecisa fecha situada entre 1331, año de la última mención documental como tal, y 1798.

Todavía quedan en la población oscense el topónimo *peña del Castillo* y la *calle Castillo* o *del Castillo*, que lleva directamente a dicha peña.

LA MURALLA

Que, además del castillo, existía una muralla que defendía y acogía el casco antiguo de la villa es un hecho indubitable, no solo por afirmaciones como las que ya he señalado de que parece claro que, si la “configuración urbana de Estadilla es la típi-

⁹ NAVAL MAS, Antonio, “Apuntes de un viajero francés en 1798 a su paso por el Somontano”, *Somontano*, 4 (1994), pp. 159-171.

¹⁰ MADDOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, 16 tomos, Madrid, s. n., 1845-1850, s. v. *Estadilla (Huesca)*.

ca de un pueblo medieval”, se ha de concluir, al tiempo, que el núcleo urbano debía de estar completamente amurallado y de que hay referencias documentales de la presencia de viviendas construidas extramuros, sino, y sobre todo, por el magnífico arco del llamado *portal del Sol*, que da entrada al recinto antiguo de la villa oscense, que demuestra claramente que hubo una muralla que la defendía.

Pero muy poco se sabe acerca de esta muralla: se ignora por dónde pasaba, cuáles de las actuales calles del casco antiguo de Estadilla se acogían a sus muros, etcétera. Solo



Arco medieval del portal del Sol.



Escudos de Castro y de Pinós en el arco del portal del Sol.

queda, como vestigio suyo, el magnífico arco con representación heráldica, sobre el llamado *portal del Sol* o, también, *portal de Santa María* o *de Santa María de la Balsa*.

Lo poco que sabemos de ello se debe a Mariano Badía Buil y su magna obra citada sobre Estadilla. En ella señala que existían dos perímetros amurallados. El primero y más cercano al castillo puede seguirse a través de las casas antiguas de la población, dado que

En los días referidos y a excepción de pequeñas variaciones, las casas de Estadilla se extendían paralelas a la cerca del castillo (actual calle de la Iglesia) en dirección a la zona este (Plaza, calle mayor y Convento Trinitario).

Del segundo, el de la población vasalla de la villa, señala el autor citado que

Esta segunda muralla contó con cuatro puertas de acceso y sus respectivas torres, que son los cuatro topónimos con nombres de “portal” que en el presente todavía son utilizados por los estadillanos. Portal de la Fuente, Portal del Romeu, Portal del Llenado y, el principal de todos, Portal del Sol.

Todos ellos se ubicaron en zonas estratégicas, y cada una de las puertas correspondía a los cuatro puntos cardinales.

El perímetro amurallado probablemente cerraba las paredes del castillo con la plaza del Romeu, continuaba por la calle de la Iglesia para salir a casa “Morell” y luego a la calle mayor a la altura de la casa “Periqué”, para seguir hasta el torreón cuadrangular izquierdo de la Puerta del Sol. Desde este estratégico acceso a la villa, los muros continuaban la línea que traza la calle San José hasta enlazar con el Portal del Llenado y, desde aquí, formaban una circunvalación por todo el este de la población, para terminar en el camino del Pinar de Llari y, finalmente, en el Portal de la Fuente, donde se unían a la fortaleza de los Castro.

Sigue comentando Badía la altura y la fortaleza de estas murallas, que toma de diferentes testimonios documentales y narrativos dignos de leer.

LA ACEQUIA DEL MOLINO

De siempre se ha sabido en Estadilla la historia de la acequia del molino; no en vano se mantiene el traslado, dado en Monzón *circa* 1370, del documento de concesión, otorgado en Estadilla el 26 de marzo de 1331, colgado tras el asiento del alcalde de la villa.

En efecto, en esa fecha don Felipe de Castro, señor de la baronía de Castro, y por lo tanto de Estadilla, concede a Estadilla los molinos, tanto las edificaciones como su trabajo y sus derechos, y además autoriza al Concejo de Estadilla a construir una acequia que, en los términos de la vecina Estada, donde quiera, tome el agua del río Ésera y del río Cinca para, con esa agua, mover el molino. Los de Estadilla abonarán los daños hechos a Estada con tal motivo, pero tendrán el riego franco en Estadilla, en Arias, en Crespán y en Cofita, mientras que Fonz y Cofita sí deberán el derecho de cequiaje al señor de Estadilla; a cambio, el Concejo de Estadilla pagará a los señores de Castro la cantidad de 1000 sueldos jaqueses al año, con posibilidad de reversión de los derechos cedidos, en caso de avenidas o gastos excesivos, obligándose el señor, en tal caso, a abonar a los de Estadilla 400 sueldos y a molerles 4 fanegas por almud.¹¹

Es evidente que hoy no existen ni esta acequia ni el molino, pero parece que el Concejo de Estadilla debió de iniciar la toma de agua en el congosto de Olvena, punto donde confluyen las aguas del Ésera y el Cinca.

Pero, aparte de que se señala el “importante peso específico que tuvo la agricultura de regadío en Estadilla durante el siglo XVIII”, con la “existencia, en 1798, de 178 cahizadas regadas con el agua del río Ésera en el término de Estadilla”,¹² agua evidentemente tomada a través de la célebre acequia, poco más se sabe de ella; se entiende que más que posiblemente desapareció con la construcción, en 1876, del canal de Aragón y Cataluña, que toma el agua del Cinca, ya acrecido por el Ésera (y este por el Isábena y otros), en el propio congosto de Olvena y pasa por Estada, Estadilla, Fonz, San Esteban de Litera y Albelda, en Aragón, para pasar a Cataluña.¹³ No es conocido el trazado exacto de la antigua *acequia del molino*, con excepción del trozo de ella que aparece en el plano que comento, aunque sí se puede decir que no se trata de la propia acequia del molino ni del molino que aún hoy existen al pie del conocido puente de las Pilas, al lado del conocido restaurante El Chopo, entre dos amplios meandros del río

¹¹ Véase el estudio de Antonio UBIETO, ya citado, así como LAPEÑA PAÚL, Ana Isabel, “La baronía de Castro y el molino de Estadilla”, en *Homenaje a don Antonio Durán Gudiol*, Huesca, IEA, 1995, pp. 515-519.

¹² LÓPEZ BATALLA, Ramón, *La población de Estadilla (Huesca) en el siglo XVIII: estudio de demografía histórica*, Huesca, IEA (“Colección de Estudios Altoaragoneses”, 14), 1987.

¹³ Durante el reinado de Carlos III, a solicitud de Tamarite de Litera, se inicia el estudio de un canal que, tomando las aguas del Ésera y del Cinca, regase la feraz comarca de La Litera; el 2 de agosto de 1872 se acepta el proyecto definitivo y en 1876 se aprueba una nueva concesión.

Cinca, pues que están al otro lado del río, y lo lógico sería que el de 1331 estuviese en la margen izquierda, la más cercana a la población somontana.

EL PLANO DE LA ZONA

Visitando mi mujer y yo, en el verano de 2012, a una de las propietarias actuales de una de las más conocidas casas solariegas o infanzonas de entre la Ribagorza y el Somontano de Barbastro, en ejercicio anual de educación, respeto y cariño que, aún hoy, se mantiene en la zona entre los propietarios de algunas de ellas (casa Sichar en Estada; el Palacio, casa Marro, casa del Barón y casa Sangenis en Estadilla; casa Moner y casa Coll en Fonz; casa Ríos en Benabarre; etcétera), que conocemos y con los que tenemos relación, ella, consciente de mis aficiones, me enseñó un cuadrito que tiene en la cocina de la casa.¹⁴

Enmarcado con buen gusto, y con cristal protector, pero algo manchado de óxido y humedad, es un precioso dibujo, hecho a lápiz y a plumilla, bastante naif y, al tiempo, tosco, en papel. En él aparece una rúbrica, ilegible, debajo de una leyenda que señala que es un “Plano copiado el 13 de abril del año 1856 [de otro del] siglo anterior”. El conjunto tiene dos rotos claros: uno, pequeño, en la parte superior izquierda, y el otro, un poco mayor, pero también pequeño, en el centro del lado de la derecha, al lado de la fecha, que impide leer lo escrito entre la fecha y las palabras *siglo anterior*.

Asimismo, da la impresión de que el dibujo no se ha hecho completo, sino en trozos, pues algunas líneas aparecen cortadas y con un salto, y se notan, efectivamente, dos tiras verticales como pegadas, de modo que parece que el conjunto se ha hecho en tres partes, pegadas posteriormente de manera vertical.

El dibujo representa, sin escala concreta alguna y con distancias inexactas e imprecisas, pero con claridad de expresión, un plano que muestra, en sus esquinas superiores, las poblaciones de Estadilla, a la izquierda, y Fonz, a la derecha; debajo del todo, el río Cinca, y entre todos estos extremos se recogen construcciones, caminos, barrancos, etcétera, existentes entre esos tres “puntos de referencia”. Realmente, si sabemos que Fonz se encuentra ligeramente al sureste de Estadilla, y que el río Cinca está al oeste de la propia población somontana, el plano está orientado hacia el noreste.

¹⁴ Debo agradecer a la familia propietaria el conocimiento del dibujo y el permiso para la toma de fotografías.

Pero, con ser su existencia un tema más que interesante en sí mismo, el dibujo tiene tres particularidades que, en mi opinión, lo convierten en un documento excepcional.

En efecto, en él se presenta, de un lado, la acequia del molino con sus dos molinos, el de Estadilla y el de Arias, y está situada entre el Cinca y las poblaciones. Estas, las poblaciones, sobre estar correctamente denominadas en el papel, son perfectamente reconocibles en el dibujo.

En Fonz domina el conjunto su esbelta iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de alrededor de 1617, situada en lo alto de la colina, que aparece con sus típicas escaleras a la plaza, con su entrada elegante y con su alta y sofisticada torre, y se ven sus nobles y altas casas en la parte superior de la población, con sus partes traseras colgadas sobre el resto de las casas-habitación, el crucero a la salida de la población camino de Estadilla, una cruz que parece estar en el lugar en el que hoy está la fuente... Y, fundamentalmente, aparece una edificación con una puerta, posiblemente reflejo de aquellas murallas de Fonz derruidas en 1592, a resultas de los alzamientos de la villa como protesta contra la muerte del justicia de Aragón don Juan V de Lanuza, *el Joven*,



Representación de Fonz en el cuadro.

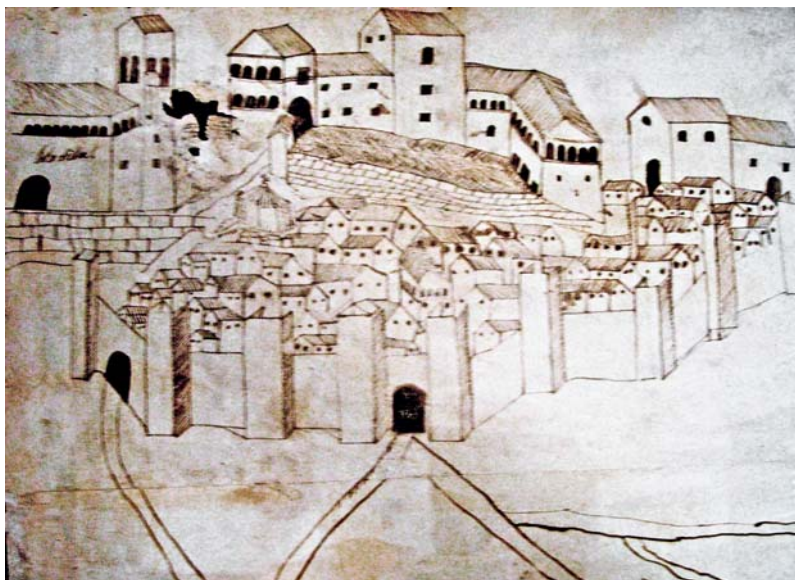
de la que sale un camino que, ante el crucero, se ramifica en tres: uno, el central, que va hacia el molino de Arias, otro, el superior, que es el camino de Estadilla a Fonz, y el tercero, o inferior, que es el camino de Fonz a Barbastro, por donde se llegaba a la barca que traspasaba el Cinca.

Pero Estadilla, con su típica iglesia antigua con cuerpo y torre, y su población de casas abigarradas, protegida por la gran peña del Castillo, aparece todavía completamente amurallada, y en las murallas, altas y fuertes, se reconocen perfectamente dos puertas de entrada en una población cuya vista parece estar tomada desde el suroeste; en efecto, hacia la izquierda del dibujo de la población se ve un portal, amplio y grande, posiblemente el llamado *portal del Sol*, que realmente está orientado al sursuroeste, mientras que la entrada principal, más arriba, podría ser el denominado *portal del Llenado*, que en realidad da al este; y, por fin, sobre la conocida como *peña del Castillo*, que domina la villa por encima de la iglesia, aparece, orgulloso, el castillo de Estadilla, cuya existencia, como he explicado, se conocía, pero del que tampoco se había visto nunca representación alguna, si exceptuamos la imagen, de mínimo tamaño y completamente idealizada, que de la población presenta Juan Bautista Labaña en su magnífico mapa de Aragón, que fue editado por vez primera en mayo del año 1620, si bien los datos fueron tomados por el autor en su viaje por Aragón “entre los últimos meses del año 1610 y los primeros del siguiente 1611”.¹⁵

Esta muralla defiende la totalidad de la población, si bien por el lado de la iglesia, sobre la que está escrito el nombre de la localidad, más que una muralla parece que existe un muro de piedra sillar que se une a la propia muralla defensiva.

Desde un poco más arriba de la iglesia, que abre su entrada en el lateral visto, y no al frente, se observa el posible antecedente de la actual calle del Castillo, que hoy parte de la calle de la Iglesia, y, saliendo de cerca de una más que curiosa construcción, en planta hexagonal, que parece tener una cúpula rematada por un adorno y que podría ser la célebre capilla de Loreto, el camino se dirige al castillo, por al lado de una construc-

¹⁵ LABAÑA, Juan Bautista, *Mapa de Aragón*, ed. facs. incluida en la obra del mismo autor *Itinerario del Reino de Aragón*, Zaragoza, Prames, 2006; el libro recoge las mediciones camineras tomadas por el autor en ese viaje señalado de 1610-1611, y, sobre ellas, el propio autor levantó el mapa primero, que, del Reino de Aragón, se realizó tomando medidas directas sobre el terreno. Las planchas se confeccionaron en 1619 y la primera impresión salió a la luz en 1620. A lo largo del siglo XVII se hicieron varias reediciones y de una de ellas se tomó el facsímil publicado en 2005. Véase la “Nota a la edición”.



Representación de Estadilla, amurallada y con el castillo, en el cuadro.

ción no muy alta pero alargada y muy estrecha, y sin ventanas visibles, posiblemente un refuerzo o muro de contención de la peña, que da paso al arco de entrada a la fortaleza; delante, delimitada por las construcciones, y soportada por el muro sillar, la superficie de la peña del Castillo, como si fuera una plaza de armas. Al este de la población, a la derecha del dibujo, dos altas construcciones que solo puedo identificar con el conjunto del convento de los trinitarios, aunque nada, ni una cruz, lo asevere.

Este castillo, como se ha visto que dice Guitart, ya no es el posible fuerte castillo roquero realizado sobre aquel inicial castillo musulmán que en 1087 impidió que, una vez tomada la vecina Estada por el rey de Aragón, este pudiese acudir de inmediato a conquistar Monzón, hasta que en 1089, y gracias a la ayuda otorgada por algunos vecinos estadillanos que se convirtieron a la fe de Cristo, Sancho Ramírez y su hijo Pedro Sánchez conquistaron esa plaza fuerte el 24 de junio de 1089, y la propia Estadilla sobre enero de 1090, sino que más bien es ahora una especie de castillo-palacio de corte renacentista con varias construcciones unidas, dos de ellas elevadas y de varios pisos, puestas todas ellas en U y algunas construidas con los arcos superiores de ladrillo del más típico estilo aragonés, y en el centro, una construcción que más que

posiblemente habría sido en su momento la torre del homenaje del castillo. Parece, pues, de la época de los marqueses de Aytona, señores de Estadilla.¹⁶

En efecto, hay que recordar, con el tan citado Badía, que, si bien existen menciones sobre su permanencia en activo el 7 de marzo de 1608,¹⁷ hay también evidencias de que en la guerra de Secesión de Cataluña o guerra franco-catalana contra España, llamada *dels Segadors*, entre 1640 y 1652, el coronel La Motte destruyó, como ocurrió con otras muchas poblaciones altoaragonesas, el castillo y la muralla de Estadilla, tal y como eran antes,¹⁸ pero que entre los años 1660 y 1670, aproximadamente, fueron restaurados ambos elementos defensivos, y aporta un interesantísimo documento en el que se recapitulan los dispares gastos originados por los trabajos de restauración en el castillo estadillano; su tenor, sin embargo, hace pensar que, en lugar de una simple restauración, fue la reconstrucción de un tipo de edificación diferente y de más enjundia, como lo prueban el pago de hasta “10 900 tejas y ladrillos” y el importe total de las obras, que, según Badía, ascendió a “4403 libras, 17 sueldos y 8 dineros”.

Y es de septiembre de 1683 la carta que José Esteban de Puyuelo, gobernador de la real casa y estado de Castro y villa de Estadilla, envía al duque de Híjar, capitán general del Reino de Aragón, ante otra anterior de este, en la cual, según los firmanes de la última, se intentaban menoscabar los derechos de sus señores,¹⁹ lo que dio lugar a las conocidas alteraciones de Estadilla, en la que se habla del castillo, luego ya estaba reconstruido y habitado.

¹⁶ Ha de recordarse que en 1610 Margarita de Castro y Alagón, heredera de las baronías de Castro y de Peralta, contrajo matrimonio con Francisco de Moncada y Moncada, señor de la casa de Moncada y III marqués de Aytona, y fueron padres del IV marqués de Aytona, Guillem Ramón de Moncada y Alagón, hermano de Catalina de Moncada y Alagón, virreina de Cerdeña, que escribe a san José de Calasanz y le dice: “Mi hermano el Marqués de Aytona es señor de la Casa de Castro, porque fue de mi madre, que era hija de la baronesa de la Laguna”. Véase GINER, Severino, *San José de Calasanz: biografía*, cap. 1: “Una infancia feliz” <<http://www.archivocalasanz.com/2009/06/09/s-jose-calasanz-sg-c1-una-infancia-feliz/>> [consulta: 9 de septiembre de 2012]. Asimismo, la genealogía completa en FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ, Ernesto, “La genealogía de ‘Los Castro-Pinós, ricos-hombres de Aragón’, del barón de Valdeolivos”, *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, IX (2005-2006), pp. 415-460.

¹⁷ BADÍA BUIL, Mariano, *op. cit.*, p. 211, que toma los datos del Archivo-Biblioteca de los Barones de Valdeolivos, fondo Barón de Valdeolivos, sin catalogar en ese momento.

¹⁸ Señala BADÍA, *ibidem*, tomándolo del Archivo Ducal de Medinaceli (Casa Pilatos, Sevilla), sección Castro, leg. 3/1, rollo 1032: “La morada de los señores de Estadilla fue el edificio más perjudicado, [...], volando el castillo, que era uno de los mejores del Reino, cuyo daño no se podía resarcir con 200 escudos”.

¹⁹ *Ibidem*, p. 211, tomándolo del Archivo de la Corona de Aragón, sección Cancillería, leg. 99.

Pero, como ya he señalado, el plano incluye mucho más que las poblaciones de Estadilla y de Fonz.

En efecto, y como también adelanté, aparecen muchos datos, y todos ellos, o casi todos, pueden ser identificados con los del momento actual. Para ello partiré de la especial situación orientativa del dibujo, ya comentada, con el nornoreste hacia la parte superior del papel, el suroeste hacia abajo, el norte casi a la izquierda y el sur casi a la derecha,²⁰ pues ha de recordarse que, como señala Madoz, que describe la realidad, Fonz está al sur (más bien ligero sureste) de Estadilla, y el río Cinca, al oeste (suroeste, diría yo), mientras que en el dibujo Fonz está a la derecha de Estadilla, y el río Cinca, en la parte de abajo de todo el papel.

Así, y además de los nombres de las poblaciones, Estadilla y Fonz, y del río Cinca, que quedan claros, aparecen, sobre el centro del dibujo, prácticamente equidistantes de ambas villas, dos tozales o colinas bajas: uno, dicho *tozal de Morluengo*, que hoy podría ser identificado, posiblemente, con uno existente en la llamada *partida de*



Plano de la zona entre Estadilla, Fonz y el río Cinca, del 13 de abril de 1856.

²⁰ Para el estudio y la comprobación de los datos toponímicos que aparecen en este mapa he utilizado el del Servicio Geográfico del Ejército, escala 1:50 000, L, 31-12 (288), Fonz, 1983.

los Molluengos, o *Morluengo* o *Mulluengo*; y el otro, enfrente del anterior, denominado en el papel *tozal de la Sora*, dibujado con arbolitos encima, que podría ser el actualmente llamado *La Mesa*, tozal que, efectivamente, se encuentra frente al anterior. Y, en efecto, Madoz, en su citada obra, señala, en términos de Estadilla cercanos a Fonz, la existencia de unas elevaciones a las que llama *La Mesa* y *Morluengo*, aunque les da más categoría que la de simples tozales.

Asimismo, en el dibujo aparece un amplio y largo barranco, en L inclinada, llamado, parece, en el plano que se estudia, *barranco de Valle Sutiles*, que podría ser el actual *barranco de los Cigues* en su unión con el *barranco de las Marcelas*, hoy divididos ambos por el canal de Aragón y Cataluña, que, lógicamente, en el cuadro no aparece, pero, si este siguió el trazado de la acequia del molino, se ve en el plano que esta atraviesa la parte inferior de ese barranco, pasado el molino de Arias. El barranco atraviesa el dibujo de arriba abajo, inicialmente hacia abajo, ligeramente a la izquierda, hasta llegar al centro de los dos tozales citados, y desde estos cambia radicalmente el rumbo, acusadamente a la derecha, hacia abajo, hasta el río Cinca. Y no debemos olvidar que en Estadilla existe un topónimo muy conocido, el de *Vall de Sotils*, *Baldesotils*, *Valdesotils* o *Valldesotils*,²¹ que, en palabras de conspicuos estadillanos, se encuentra ubicado, precisamente, “debajo de un montículo denominado *La Mesa*, equidistante entre Fonz y Estadilla, y a la altura del canal de Aragón y Cataluña; la zona es colindante a Mulluengo”, lo que deja absolutamente claro el criterio que venía exponiendo, así como el nombre del barranco en el plano de 1856.

También se contempla, perfectamente trazada, la conocida como *acequia del molino*, con el molino de Estadilla, a la izquierda, y el molino de Arias, entre Estadilla y Fonz; esta acequia aparece, debajo de unas largas elevaciones, dibujada por encima del río Cinca, y se dirige desde el propio Cinca, un poco antes de Estadilla, en el término de Estada, hasta bastante más abajo de Arias, pasado Fonz, y parece seguir.

²¹ También podría ser *Juviller* o *Jestiles*; aunque a este respecto he de señalar que, de acuerdo con lo que indica una más que interesante *Recopilación de toponimia de Aragón, versión, 0.1. Toponimia de Estadilla (Huesca)* <<http://idearagon.es/toponimia/t22103.htm>>, datos actualizados a 2 de agosto de 2012 [consulta: 13 de septiembre de 2012], existe un topónimo estadillano que, en tres versiones diferentes, se dice *Baldesotils* (VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, *Municipio de Estadilla*, Lérida, Milenio [“Toponimia de Ribagorza, 16”], 2003) o *Val de Sotils* o *Valdesotils* (ARIÑO RICO, Luis, *Repertorio de nombres geográficos: Huesca, Zaragoza, Anubar*, 1980), que podría guardar, perfectamente, relación con este posible *barranco del valle Sutiles* o *valle Juviller* o *valle Jestiles*. Pero no se señalan ni las coordenadas ni la zona en la que se encuentra.

Pero es importante recordar que Arias, lugar donde en el dibujo se encuentran un molino y unas ruinas de una torre, parece ser término diferenciado del de Estadilla y del de Fonz, y que “en 1857 era una alquería con 5 habitantes en el término de Fonz”.²²

Además, se observa una auténtica red viaria, con una abundante serie de caminos, de los que algunos no aparecen con denominación y otros se unen en uno solo, como los dos que parten del portal del Llenado, que se unen poco más adelante con el que sale del otro portal de Estadilla; pero otros están perfectamente designados, como el camino de Estadilla a Fonz, el de Estadilla a Cofita, el que va de Estadilla a Monzón, el de Estadilla a Barbastro o el de Fonz a Barbastro.

Y, para alegría de quien estudia el plano, y a pesar de que no se encuentra nada dibujado fuera de los muros de Estadilla, ni el hospital (hoy *casa Melchoré*), ni la iglesia de Santa María de la Balsa, ni la casa extramuros de Dionisio de Abbad (antecedente del conocido y mal llamado *Palacio Abbad y Lasierra*, construido entre 1802 y 1805), sí se incluyen cuatro torres o casas de campo de importantes vecinos de la Estadilla de la época, pero bastante alejadas de ambos núcleos poblacionales. Tres de estas torres se encuentran, en el dibujo, edificadas y en pie, y, respectivamente, de más cerca de Estadilla a más cerca de Fonz, desde el Cinca hacia Fonz, hacia arriba, son denominadas *torre de don José Puyuelo* (debajo, con otra tinta y con otra letra, más moderna, se señala “luego de D. Teótimo Abbad”), *torre de don Francisco Vidal* y *torre de don Miguel Ferrer*; la cuarta es denominada *torre caída de Arias*, en el propio término de Arias, sin edificación real levantada, aunque sí aparecen lo que podrían ser unas piedras caídas, que pueden indicar su ruina y que posiblemente son los restos de la torre de Arias que dio origen al título de la conocida baronía estadillana, inicialmente de los Cistué y más tarde de los Abbad, singularmente de don Teótimo de Abbad y Escudero, claramente el Teótimo Abbad posterior dueño de la torre de don José Puyuelo.

Cerca de esa torre caída de Arias, a su derecha, y ligeramente hacia arriba y hacia Fonz desde el molino de Arias, aparece una especie de alta puerta de tres palos, dos de pie y otro sobre él, con unas palabras de difícil interpretación completa, pero que es posible que vengan a decir: “Aquí se plantaron seis viñas por el obispo Santiago”.

²² LAPEÑA PAÚL, Ana Isabel, art. cit.

Ha de señalarse que, junto con unas marcas y la repetición enfrentada de las palabras *Estadilla* y *Arias*, las tres torres que se mantienen en pie parecen señalar la división, marcada claramente, entre los términos de Estadilla y Arias, división que comenzaría en el río Cinca, seguiría un poco más adelante del molino de Estadilla y pasaría por esas tres torres, hasta un camino cercano al barranco del valle Sutiles y al camino de Estadilla a Cofita.

DATACIÓN DEL DIBUJO Y DE SUS ANTECEDENTES

Así las cosas, parecen existir en el propio dibujo diferentes elementos que podrían permitir la datación, no solo del dibujo que hoy se encuentra colgado en la pared de la cocina de casa Moner, de Fonz, sino incluso de su posible antecedente.

Efectivamente, el dibujo actual no tiene problema, ya que está datado en sí mismo, al señalarse, explícitamente, como ya he indicado, que se trata de un “Plano copiado el 13 de abril del año 1856 [de otro del] siglo anterior”; es decir, que, según se señala en el propio dibujo, es indubitadamente del 13 de abril de 1856, y el original del que se ha copiado era del siglo XVIII.

Sin embargo, y como ya he dicho, hay algunos otros elementos que permiten datar el original en época quizás algo anterior.

En efecto, de un lado, es claro que el obispo Santiago, del que se dice que plantó esas viñas cerca del molino de Arias, ha de ser, evidentemente, un obispo de Lérida, a cuya diócesis pertenecían entonces Estadilla y Fonz. Así las cosas, solo puede ser identificado con el obispo fray don Pedro de Santiago, que rigió la diócesis ilterdense desde 1644 hasta 1650, lo que obliga a pensar que el dibujo original, que incluye este dato, ha de ser posterior a esos años, pero no demasiado posterior, ya que, de serlo, muy posiblemente el recuerdo de dicho obispo y de su actuación en la zona ya pasaría desapercibido. Sin embargo, he de advertir que el recuerdo de este prelado debió de perdurar mucho en Fonz, ya que su muerte ocurrió el 26 de mayo de 1650, mientras cursaba una visita pastoral, precisamente a la población de Fonz, en cuya iglesia fue enterrado, y además es hecho conocido que residió mucho tiempo en esta villa oscense, hasta el punto de que se llegó a decir que su residencia habitual era su palacio de Fonz, que con el tiempo terminó siendo la sede del Ayuntamiento; a los efectos de su cita en el plano que estudio, no parece ocioso transcribir que,

en Fonz, el Sr. Obispo tenía una huerta en la cual empleó mucho dinero, pues por el fin se colige para qué la hacía trabajar, quando veía algunos hombres que podían trabajar y estauan ociosos, les llamaua y decía, que por qué no trabajaban, y respondiéndole que no tenían jornal les decía como Xristo: ite vos in vineam meam, etc., id a la huerta y trabajad allí, y les daua siete sueldos de jornal, y vino; con que de esta suerte no permitía estuvieran ociosos, y les socorría; y preguntándole un día sobre esto un hombre de Fonz que se llamaua Jaime Guilleuma; Señor, por qué gasta tanto en esta huerta, le respondió, qué hauian de hacer tantos pobres; de esta suerte tienen qué comer, y no se crían ociosos.²³

Pero, es más: también es posible identificar a los propietarios de las tres torres que se mantienen en pie y cuyos nombres concretos aparecen indicados, de manera expresa, al lado de su dibujo, pues no se debe olvidar que, en la zona, las *torres*, o casas de campo, adoptan los nombres de sus propietarios; sirva de ejemplo la conocida torre de don Dionisio, a la izquierda de la carretera que va de Estadilla a Estada, que pertenecía a don Dionisio de Abbad y que más tarde dio nombre a la partida completa, denominada *La Torrecilla*. Este fue finalmente el nombre que recibieron la finca y la edificación, hoy en ruinas después de que en la Guerra Civil de 1936-1939 explosionaran el arsenal que allí se había instalado.

En efecto, si bien está claro que el Teótimo Abbad de quien se dice en el mapa que después de ser de su principal poseedor la torre de don José Puyuelo fue suya es Teótimo de Abbad y Escudero, IV barón de la Torre de Arias, nacido en Brihuega el 20 de abril de 1797, que, evidentemente, es anterior a 1856, fecha de confección del plano que ahora vemos, y cuyo dato debió de ponerse, parece obvio, después de la copia del plano original, como un hecho ocurrido y conocido, para la identificación de los demás, claramente anteriores a él, pues que Teótimo sucede a uno de ellos, he tenido que estudiar los libros parroquiales de la iglesia de San Esteban Protomártir de Estadilla, y en ellos se observa que el que fuera racionero de Estadilla don José Miguel Ferrer, hijo de Miguel Ferrer Coll, alias *del Mont*, que estuvo a cargo de la iglesia de San Esteban de Estadilla entre los años 1677 y 1689, y que acostumbraba a anotar, en las actas de matrimonio de la villa, a continuación del nombre y apellido o apellidos, el cargo o la condición de los testigos; y por él, y por sus anotaciones,²⁴ así como por

²³ FABO DEL CORAZÓN DE MARÍA, Pedro, *Historia general de la Orden de Agustinos Recoletos*, Barcelona, 1927, t. VI (2.ª parte), años 1706-1714, capítulo sexto, artículo I: "Biografía del Ilmo. Fr. Pedro de Santiago, Obispo de Lérida".

²⁴ Conocido todo ello gracias a mi amigo el estadillano José Miguel Ardanuy, que ha estudiado estos datos.

los datos encontrados para la confección de mi libro sobre los Abbad de Estadilla, ya citado, es posible afirmar que

- Don José Puyuelo, que aparece como propietario de una de esas torres, es ese don José Esteban de Puyuelo, con actuaciones como testigo en bodas estadillanas de entre los años 1677 y 1680, señalado siempre como infanzón; de él, entre otras cosas, he logrado averiguar que había casado con María de Heredia, posiblemente de los Heredia de Graus, en 1655, y tuvo hasta nueve hijos, entre ellos el *hereu*, don Policarpo Puyuelo y Heredia, el cual, como jurado mayor de la villa, representaba al rey en las algaradas estadillanas del 23 de agosto de 1683, mientras que su padre, don José Esteban de Puyuelo, era ministro de la marquesa de Aytona, entonces señora de Estadilla, y se le ha visto en la carta de 1683 al duque de Híjar, lo que dio lugar a enfrentamientos graves entre las dos facciones, e incluso llegó a agredir Policarpo a su padre, que era cojo.²⁵
- Miguel Ferrer, propietario de la segunda de las torres, es un don Miguel Ferrer Coll, dicho *del Mont*, padre del racionero compilador de estos datos, y que aparece como infanzón en 1679, como juez en el mismo año, como jurado en 1681 y como jurado en cap en 1682.²⁶
- Francisco Vidal, propietario de la tercera de las torres que en el plano permanecen en pie, aparece en dichos libros como *Francisco de Vidal, jurado 2.º*, entre los años 1683 y 1684.

Pues bien, la confluencia de todos estos datos, que evidentemente hacen coetáneos a los tres propietarios de las torres, no solo entre ellos mismos, sino también con el obispo ilderdense que hizo una plantación en la zona, permite suponer que el origi-

²⁵ Véase la obra citada de Mariano BADÍA BUIL sobre *Estadilla, cabeza de la baronía de Castro*, así como la también mencionada de Ernesto FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ relativa a los Abbad de Estadilla.

²⁶ He de señalar que el Libro racional y lucero custodiado en el archivo parroquial de Estadilla dice que “El licenciado Miguel Ferrer, Racionero, paga lo siguiente: Primo, paga dicho Racionero setenta y siete sueldos pensión anua por la executiva de los vienes de Jayme Macarulla. Testificó el acto Jusepe Paredes en Estadilla a 20 de Nobiembre 1678. Son por la celebración de una missa cantada de la Asumpción de Nuestra Señora por el alma de Antón Ferrer, un aniversario por Juan Rivera y por 5 aniversarios por el alma de Jayme Macarulla y de los dos sueldos que sobran con un sueldo que se toma del título de don Policarpo Puyuelo para una missa por dicho Jayme Macarulla. Este censal lo paga agora Esteban Abad como heredero del obligado”.

nal de donde se ha tomado el plano que hoy se custodia en casa Moner no es precisamente del siglo XVIII, sino de entre los años 1670, cuando ya se habían reconstruido, con ese carácter renacentista que se ha visto, el castillo y la muralla, y 1700, pues que la conjunción de los dueños de las torres en la vida pública y privada de Estadilla se produce, al parecer, entre 1670 y 1689, años en los que ya ha desaparecido el obispo fray don Pedro de Santiago de la diócesis ilerdense, pero que en los veinticinco o treinta años que han pasado desde entonces aún puede perdurar el recuerdo de su acción de labrantío en quienes pudiesen ver el dibujo.

¿CUÁNDO DESAPARECIERON EL CASTILLO Y LAS MURALLAS DE ESTADILLA?

Vista la posible datación, temporalmente extensa, de la confección del plano original, queda por dilucidar cuándo pudieron haber desaparecido el castillo de Estadilla y sus murallas.

Para poder llegar a alguna conclusión a este respecto, evidentemente relativa y nunca de carácter absoluto, se hace necesario partir de las expresas menciones, escritas o gráficas, de ambos elementos arquitectónicos, así como de aquellas otras, también gráficas o escritas, de su no existencia; pero también habrá que partir de las omisiones de estos elementos en los diferentes documentos.

Ya se ha visto, a lo largo de estas páginas, como, desde el siglo XI hasta, al menos, el XIV, hay menciones, expresas o implícitas, a la existencia de un castillo roquero en Estadilla y a la estructura urbanística de la villa, típicamente medieval, lo que evidencia una muralla; también hay una mención del ya castillo-palacio en 1528; y, al menos, el propio estudio del plano custodiado en la casa Moner, de Fonz, que he datado entre los años 1650 y 1700, permite afirmar que el castillo y la muralla se encontraban en pie en esos mismos años, bien que, como ya dije anteriormente, la iglesia estadillana que aparece en el dibujo es la que precedió a la reestructurada y rehabilitada en 1736, y, por ello, muy anterior a la que hoy existe, erigida en la segunda mitad del siglo XX por el derrumbamiento de esa otra del siglo XVIII, y que el castillo ya no es el roquero medieval, sino una especie de castillo-casa-palacio, típico de los siglos XVI y XVII, con diferentes edificaciones conjuntas, por encima de las construcciones del pueblo. También hay una mención a la existencia del castillo de Estadilla del año 1710, lo que evidencia que hasta al menos ese año de 1710 existían el castillo y las murallas.

Pero el hecho de saber cuándo estaban todavía en pie el castillo y la muralla no permite averiguar cuándo fueron derruidos. Hay que ver otros datos.

Así, Madoz, como se ha visto, afirma que en la época en la que escribe su gran obra, años 1845-1850, “se levanta [en Estadilla] un peñón cuya cima ocupaba el antiguo castillo de los Señores de la villa, del cual aún se conservan algunos restos”. Ya deja, pues, clara la desaparición, hace bastante tiempo, de dicho castillo. Pero también es importante lo que omite, pues el hecho de que no diga nada sobre las murallas parece señal de que tampoco existen ya.

Pero además, realmente, y aunque sin decir nada más, Madoz sí indica algo importante sobre el castillo, pues que este autor señala, en la misma obra, que cuando don Carlos, pretendiente al trono de España en la llamada *primera guerra carlista*,²⁷ pasó el Cinca, en el mes de junio de 1837, se alojó en Estadilla, pero lo hizo “en la casa de don Dionisio Abbad, construida por un tío suyo, obispo de Barbastro”.²⁸ El dato es muy importante, pues, si el pretendiente se alojó en esa casa particular, es evidente que ya no existía, en esa época, al menos como lugar habitable, el castillo de Estadilla, en el que de seguro se habría alojado si hubiera estado en condiciones.

Incluso ya antes, en 1798, el padre Branet no menciona en absoluto, al describir Estadilla, ni la muralla ni el castillo, por lo que parece que ya no estaban en pie en ese año.

Y, en la actualidad, como se ha visto, solo es posible encontrar, como vestigios, la propia peña del Castillo, la calle del Castillo y el arco del portal del Sol.

Por ello, en mi criterio se puede concluir que el castillo-palacio de los señores de Estadilla y la muralla defensiva de la propia villa desaparecieron en alguna fecha indeterminada que va desde, más o menos, 1700 a antes de 1798, y me inclino por entender que ambas construcciones pudieron sufrir las consecuencias de la guerra de Sucesión, entre el bando de Felipe V de Borbón, duque de Anjou, y el del archiduque Carlos de Austria, más tarde emperador Carlos VI, durante los años de 1701 a 1713.

²⁷ Don Carlos María Isidro de Borbón, hermano de Fernando VII y tío paterno de Isabel II, conocido entre sus partidarios como *Carlos V*.

²⁸ Es el llamado *Palacio Abbad y Lasierra*, aunque realmente hoy es la casa Cabrera, edificada, entre 1802 y 1805, en el solar de una casa anterior, propiedad del mismo, construida antes de 1711, según se dice, “extramuros de la villa”.

A estos efectos, no podemos olvidar que, como ya he indicado, entre finales de mayo y principios de junio del año 1710,

el general Amézaga, después de romper el cerco aliado sobre el castillo de Arens, se dirigió, días más tarde, al Cinca, para tomar la plaza de Estadilla y poner freno a las incursiones austracistas por la Ribagorza.²⁹

Párrafo que se complementa con el ya transcrito anteriormente:

el 2 de junio [de 1710 los seguidores de Felipe V] atacaron la villa [de Estadilla] y los otros se retiraron al castillo, pero al final se rindieron [los austracistas]; quedó custodiando la villa el brigadier Huart. Poco después hubo un intento inglés de apoderarse de Estadilla y Alins, interceptado por el brigadier Huart.

Ambos párrafos demuestran que en junio de 1710 se mantenía en pie el castillo, aunque nada se dice de la muralla; y también demuestran que hubo un importante asedio, más o menos prolongado, a la villa de Estadilla, seguido de contraasiedos, con muchas posibilidades de que en estas fuertes escaramuzas comenzase la ruina de castillo y muralla, pues todos los documentos y las crónicas que he encontrado que se refieren a momentos posteriores a este asedio de 1710, o solo mencionan el castillo o la muralla de Estadilla como ruinas o vestigios de momentos ya pasados o no los mencionan en absoluto.

Por ello, habrá que centrar más la posible fecha de desaparición del castillo de Estadilla y de su muralla, poniendo como más antigua la de 1710, y como más moderna, la de 1797.

²⁹ SEGURA GARCÍA, Germán, “Guerra de Sucesión española: el combate de Almenar (1710)”, *Revista de Historia Militar*, 99 (2006), pp. 111-143.